



## TRES ENTREVISTAS SOBRE EL FUTURO DE LA ECONOMIA MUNDIAL

Armando Córdova

El análisis de las diferentes interpretaciones de la crisis venezolana, desde sus propios inicios a fines de los setenta hasta hoy, permite constatar la poca importancia asignada en ellas a la operación de causas exógenas en su proceso de conformación. En efecto, casi todas ellas privilegian factores causales endógenos: “excesivo intervencionismo estatal”. agravado por “políticas económicas inadecuadas”; “sobrevaluación del bolívar”; “colapso del rentismo petrolero”; “disfuncionalidad de los mecanismos de regulación”; etc. Apenas se hacía referencia como factores externos a la dinámica coyuntural del mercado petrolero internacional, casi siempre como elementos “detonantes” del entramamiento económico nacional y, a partir de 1983, al endeudamiento externo del país como agravante de la situación.

Muy poca importancia se ha asignado, en cambio, a las relaciones entre la crisis venezolana vista como desestructuración de las bases sustentadoras de un régimen de acumulación interno (el centrado en la industrialización sustitutiva de importaciones ISI) y la crisis económica internacional vista como desestructuración a escala mundial del régimen de acumulación fordista y, simultáneamente como proceso de generación de las condiciones para la transición hacia un nuevo contexto económico internacional erigido sobre nuevas bases técnicas y sociales.

Sin negar sus específicas raíces endógenas, he venido sosteniendo, desde hace más de diez años, que la grave situación económica que padece Venezuela, desde 1978 es la expresión particular

que asume en nuestro país la crisis del sistema mundial que nos contiene. El agotamiento de la ISI no es sino la expresión nacional del agotamiento del régimen fordista, y las vicisitudes del mercado petrolero producto directo de las nuevas condiciones tecnológicas, económicas, sociales y políticas que sirven de marco al orden económico internacional emergente. De esa idea básica se desprenden dos conclusiones interconectadas. La primera, que la comprensión del fenómeno nacional exige la comprensión del fenómeno global que nos envuelve. La segunda que las estrategias para superar la grave situación que atraviesa la economía venezolana deben tomar permanentemente en cuenta las transformaciones estructurales que han ocurrido y siguen ocurriendo en el sistema económico mundial y, sobre todo, las oportunidades y amenazas que de ellas derivan para la economía venezolana.

En este último aspecto, la visión que hasta ahora ha dominado en el país ha sido poco realista. Parece partir siempre del supuesto doble de que: a) la economía mundial terminará por resolver favorablemente y sin mayores traumas, los problemas que plantee la nueva reestructuración; b) Que la consolidación de ese orden mundial emergente creará las mejores condiciones para la reinserción de la economía venezolana.

Durante el período presidencial de Jaime Lusinchi (1983-1988) fueron esos los supuestos de su estrategia pasiva que tenía como meta lograr la “reactivación” de la economía nacional en el contexto de una supuesta “normalización” de la economía mundial.

En el siguiente período, el presidente Carlos Andrés Pérez replanteó la relación entre la crisis nacional y la dinámica económica internacional partiendo de la aceptación acrítica de las estrategias impuestas por el FMI y el BM. A corto y mediano plazo se instrumentaron políticas de ajuste dirigidas esencialmente a “viabilizar” la balanza de pagos para garantizar el pago de la deuda externa. En cuanto al crecimiento económico -objetivo de largo plazo- se afirmaba la necesidad de realizar previamente un conjunto de transformaciones estructurales e institucionales internas, enmarcadas en la concepción neoliberal-monetarista, con el objeto de diversificar las exportaciones mediante el desarrollo de la competitividad nacional, con el apoyo del capital extranjero. También aquí se partía del supuesto, explícitamente establecido en

el VIII plan de la Nación, de que el proceso de “globalización” que se cumple en la economía mundial culminaría finalmente con la consolidación de un orden internacional altamente favorable para la reinserción de la economía venezolana en las nuevas condiciones de modernización que, se suponía, haría posible la estrategia escogida.

He manifestado serias dudas acerca del realismo de esa estrategia económica, tanto desde el punto de vista de la capacidad de las políticas en curso para incrementar la competitividad del país, interna y externa, como en lo que atañe a la validez del supuesto implícito de que la economía mundial marcha por el camino de la solución de los complejos problemas que le está planteando el proceso de transformación estructural en curso. He venido estudiando ambas cuestiones y debo confesar que mis conclusiones no son nada optimistas. Como parte de mi trabajo sobre el tema, tuve oportunidad de entrevistar recientemente (noviembre 1991) a tres distinguidos economistas de prestigio internacional.

Se trata de los profesores Joachim Frohn, Catedrático de Econometría de la Universidad de Bielefeld, Alemania; Gerard Destanne de Bernis, Director del Instituto de Estudios Matemáticos y Económicos Aplicados de Francia y Catedrático de la Universidad de Grenoble; Ignacy Sachs, exprofesor de la Escuela Superior de Planificación y Estadística de Varsovia, Polonia, y actual profesor de la Escuela Superior de Altos Estudios de la Universidad de París. En la entrevista con el profesor De Bernis debo dejar constancia de la valiosa colaboración del colega Carlos Quenan.

Me complace presentar esas tres entrevistas en este primer número de NUEVA ECONOMIA con la certeza de que su contenido pueda contribuir al conocimiento de la compleja situación económica, social y política internacional y, de paso, a arrojar alguna luz respecto a las expectativas que se avizoran para nuestro país en ese contexto.





**Joachim Frohn:**

**"El libre mercado es el sistema óptimo  
si se evitan sus consecuencias  
negativas para la sociedad"**

*Antes que nada, quiero agradecerle la oportunidad que me da para esta entrevista. Estoy aquí en mi calidad de director de la revista científica de la academia Nacional de Ciencias Económicas de Venezuela.*

Estamos haciendo una encuesta con académicos de alto nivel, como usted, acerca del futuro de la economía mundial.

Durante los últimos 20 años se ha venido operando un conjunto de cambios de gran profundidad en la estructura económica internacional impulsados por la revolución tecnológica que está en marcha y que están planteando grandes retos, tanto a la teoría económica como al diseño de políticas. Entre esos cambios quiero destacar dos: el primero es la creciente sustitución del trabajo físico e intelectual por capital que presiona, por un lado, hacia al aumento de la productividad y de la oferta potencial y por el otro, hacia el incremento estructural del desempleo, en otras palabras promueve simultáneamente la expansión de la oferta y la contención de la demanda. El segundo problema, es la sustitución de materias primas, también por capital (productos sintéticos o por la ingeniería genética, etc.). Ello conlleva la disminución de la demanda de materias primas

porque el contenido de materias primas en las nuevas funciones de producción es decreciente.

Como latinoamericano considera este segundo problema particularmente importante, porque está conduciendo a una creciente exclusión del tercer mundo del comercio internacional. Pero al mismo tiempo, presiona también hacia la baja la demanda mundial de la producción de los países desarrollados. Este es el planteamiento base, del cual surgen las preguntas. He aquí la primera. ¿Piensa usted, profesor Frohn, que esa tendencia hacia la sustitución de trabajo por capital, y a la consiguiente generación de desempleo tiene un límite?

Debo comenzar diciendo que soy un economista que trabaja en el campo empírico y teórico de la economía. Por lo que con toda seguridad no soy ni la última instancia, ni el último experto para poder juzgar el desarrollo de la economía mundial o de las ciencias económicas en general. En todo caso y con mucho gusto, puedo decir algunas palabras sobre los problemas planteados. En primer lugar, no se puede separar lo económico de lo social, es decir, no se puede hablar exclusivamente sobre problemas económicos sin simultáneamente considerar las implicaciones sociales de los mismos. Esto significa, por un lado, que como economista creo en el libre mercado como requisito para una colocación óptima de los recursos. Es decir, creo que el libre mercado es la mejor forma de la economía, sin embargo, las malas implicaciones sociales de la colocación de recursos mediante el libre juego del mercado deben ser evitadas. Esto como principio base, tanto desde el punto de vista de cada economía nacional, como también desde el punto de vista del comercio internacional y eso tiene que ver más bien con el segundo punto que usted ha expuesto relativo a la problemática del mercado de materias primas. Considero que debe permitirse que el precio de las mismas sea el resultado de un verdadero libre juego de la oferta y la demanda. Actualmente, debido a determinados motivos, eso no es posible, pues para una larga lista de mercados de materias primas, debido a la política económica de los países desarrollados, el precio actual de las materias primas está significativamente por debajo de los de una economía de libre mercado. Pongo como ejemplo el caso del mercado del azúcar.

*¿Puede hablarse de posibilidades reales de un libre mercado en condiciones como la concentración que existe en las grandes*

*compañías transnacionales en cada uno de los sectores de materias primas?*

Si el libre mercado como tal no existe, entonces debe entrar en acción el segundo punto a que he hecho referencia, es decir, cuando esa colocación de recursos no es posible o conduce a resultados negativos, entonces hay que intervenir de manera de impedir estas consecuencias negativas. Es decir esto significa desde este punto de vista, que para que la demanda de productos manufacturados siga existiendo, hay que hacer algo para que los proveedores de materias primas puedan negociar con precios que les permitan a su vez alcanzar un mayor desarrollo en términos generales. Esta es una tarea de la Economía Política.

*¿Una tarea para qué sujeto social?*

Para los países con influencia sobre el mercado internacional, por ejemplo, la CEE como unión de economías nacionales, pero también naturalmente la política económica de las grandes instituciones económicas del mundo como por ejemplo las Naciones Unidas. Esto suena muy idealista, pero yo pienso que uno debe pensar que esto es posible, porque de otra manera, los países industrializados pierden una demanda importante y esto puede conducir a una recesión en esos países. Yo estoy totalmente convencido que el pago de precios de costo por las materias primas significaría una mejor ayuda para el desarrollo que un pago demasiado bajo por materias primas y luego, de manera adicional, una ayuda económica de cualquier tipo.

*¿Cómo ve usted el futuro de materias primas, cuando están saliendo todos los días nuevas materias primas sintéticas e inclusive, nuevos productos "naturales" producidos por la ingeniería genética? Esa es la preocupación fundamental. ¿Cuál es el límite de esa sustitución de materias primas por capital?*

Un punto decisivo, es que los países deben adaptarse a esta tendencia de sustitución que se ha venido dando, se está dando, y seguirá dándose hasta un nivel determinado. Esto significa, entre otras cosas, que los países que tradicionalmente han sido productores de materias de materias primas deben reajustar sus economías desarrollando otras actividades económicas creando nuevas ventajas comparativas. Pero yo creo que uno de los límites de esa sustitución es ecológico. Es decir que esas materias primas sintéticas no tendrán

cabida en la economía si no son biodegradables. Esto podría decirse también para la tecnología genética puesto que las características de los bienes producidos de esta manera son diferentes a los producidos de manera natural y que en algún momento nos encontraremos con límites también en este campo sobre todo si se toma en cuenta que el mundo es cada vez más consciente en este aspecto en relación a como lo era por ejemplo hace diez años.

*Me parece muy interesante la respuesta y quisiera ahora dirigirme hacia el primer problema que planteaba. El problema de sustitución de empleo por la robotización, es decir, de sustitución de trabajo por capital. Estoy de acuerdo con usted en que lo económico no puede ser separado de lo social, que forman una unidad. Y precisamente el problema fundamental que crea este proceso de sustitución de trabajo por capital, es un problema social, es el desempleo. Hasta hace un año se pensaba que la generación de desempleo en el sector secundario, iba a ser compensada con el aumento del empleo en el sector de comercio y servicios es decir en el sector terciario, pero en diciembre del año pasado (1990) leí un artículo del economista Lester Thurow, se titulaba precisamente, **El fin de la era post-industrial**. Se pensaba que estábamos viviendo la era post-industrial y que esa era traería consigo el auge del empleo en los servicios y el comercio para compensar la caída del empleo en el sector secundario. El artículo a su vez trae una demostración estadística de que los sectores terciarios, cuyo empleo estaba creciendo comenzaron a verificar una baja en la tasa de crecimiento. Allí queda muy claro, que para la economía norteamericana, el sector de servicios no aumentará su tasa de absorción de empleo durante los próximos años.*

*¿Piensa usted que esta es una tendencia sólo de la economía norteamericana, o se trata de un fenómeno también extensible a la CEE?*

Yo creo que esta es una tendencia a la que todos los países tienen que ajustarse, es decir que esta tendencia hacia la automatización en todos los sectores existe de hecho y de esto no cabe la menor duda.

*¿Esto no significaría que los problemas sociales tienden entonces a crecer?*

Claro, pero aquí también debo agregar que esta sustitución de trabajo por capital, también tiene sus límites y que ya son palpables



por ejemplo en las tecnologías CAD (Computer Added Desing) en las que después de relativamente corto tiempo, el empresario se da cuenta de que este tipo de tecnologías no son verdaderamente las más apropiadas para su empresa. Es decir, la tecnología se ha desarrollado mucho en los últimos años, pero no así la gerencia de la tecnología. Es muy importante que el desarrollo de la gerencia de la organización de la producción guarde relación con el nivel vigente de tecnología para poder determinar racionalmente, qué tipos de nuevas tecnologías son aplicables. Existen investigaciones muy interesantes del MIT en las que se llega a la conclusión de que para los países industrializados más modernos, un avance adicional de la tecnología no tiene sentido económico porque no se estaría en condiciones de utilizarlo de manera óptima. Es decir, la gerencia de tecnología está a la zaga del desarrollo tecnológico, y esta brecha debe ser cerrada. Esto vale también para los países en desarrollo que absorben tecnologías sin estar en condiciones de poder organizarlas.

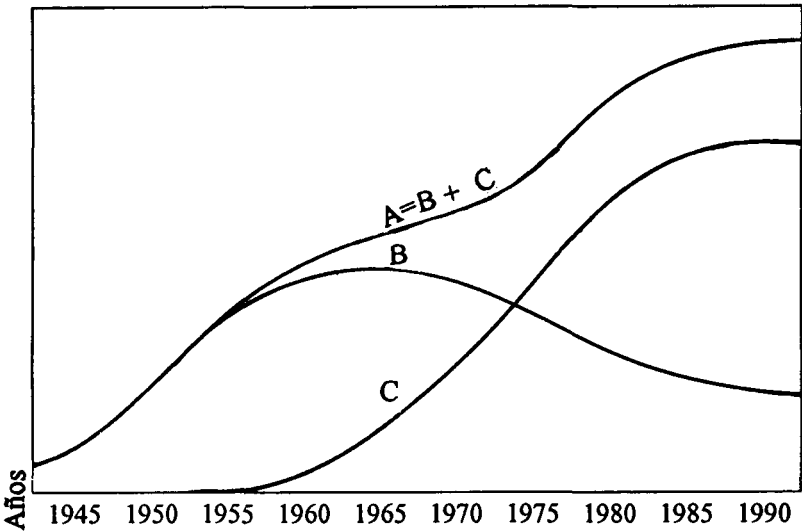
*Esta respuesta me agrada mucho porque me lleva directamente a la pregunta que considero más importante. Existe una creciente comprensión de que en este momento el mundo atraviesa un período de transición. Desde el punto de vista tecnológico se trata de la sustitución de un paradigma tecnológico, del paradigma fordista basado en la cadena de montaje, en la metalmecánica y todo lo que se vivió hasta hace 20 años por otro paradigma, el de las nuevas tecnologías. Es decir, estamos en una situación de transición. Sabemos que la tecnología influye sobre los aspectos sociales del proceso económico, o sea que la transición es de una forma social de producir, a otra forma social de producir. Un conjunto de científicos dirigidos por el químico Prigogine ha calificado esta situación como una "estructura disipativa de final abierto". Es decir una estructura social que tiende a disolverse y no se sabe hacia dónde. Ellos dicen que ya no existen las regularidades en la ciencia económica que existían antes; que hay que crear una ciencia económica nueva. En el otro extremo está la tesis del fin de la historia que dice que hemos llegado precisamente a eso, a una situación en la cual el mercado y la democracia política constituyen el mejor marco económico y social que pueda tener la humanidad. Estas son dos interpretaciones opuestas del futuro de la ciencia económica. Para los primeros, el futuro es caos, desorden y para los segundos, el futuro es el presente,*

*es decir mercado y democracia.*

*Desde el punto de vista econométrico parece indudable que, la realidad actual contiene una mezcla del pasado y del futuro. Yo la describiría gráficamente con tres curvas (Fig. N° 1). Una (A) expresaría esa realidad actual medida, por ejemplo, mediante el comportamiento de la producción mundial, para tomar la variable mas sencilla. Una segunda curva (B) mediría la parte de esa producción que se realiza todavía con criterio socioeconómico, tecnológicos y administrativos fordistas y prefordistas, hoy obsoletos; y una tercera curva (C) que mide la parte de la producción mundial que utiliza las nuevas tecnologías y las modernas concepciones sociales y administrativas que éstas han traído consigo. Obviamente  $A=B+C$ . Partiendo de ese gráfico podemos diferenciar a las distintas economías nacionales considerando el peso relativo del pasado B y del futuro (C). Supongamos, por ejemplo, que Alemania se ubica en un punto que expresa 80% del modelo del futuro y 20% del pasado, Venezuela, a la inversa, (20% futuro, 80% pasado, mientras que en países como Haití y Biafra hoy predominan casi totalmente formas productivas del pasado. Esta es la heterogeneidad del mundo. En este mundo heterogéneo, no es posible pensar econométricamente de la misma manera en un caso que en el otro. Por ejemplo, en Alemania es posible extrapolar sobre la base de una curva fundada sobre el modelo de acumulación del futuro. En Haití sobre la base del modelo de acumulación del pasado. En Venezuela hay que combinar las dos curvas. Cada caso nacional es un caso diferente.*

Esta es una pregunta muy difícil. Contestarla sería como emitir una profecía. Creo que este planteamiento (el de las dos curvas superpuestas) tiene una gran cantidad de verdad, pero además veo otra diferencia entre el desarrollo de la curva de la cadena de montaje y la curva de las tecnologías modernas. Para mi la primera onda, estaba orientada en función de la demanda, para satisfacer una demanda, se creaban determinados procesos. Mientras que por el contrario, en la onda tecnológica, el proceso está orientado por la oferta. Es decir desde el lado de la producción son generadas las necesidades y de ella misma surgen las soluciones tecnológicas para su producción. Esto significa para mí, que al final no necesariamente está el caos, sino la reflexión de devolverle a la tecnología su carácter instrumental original.

Figura N° 1



En cuanto al segundo modelo (el de una sola curva A) creo que contiene también mucha verdad no tanto desde el punto de vista de que los países en desarrollo deban alcanzar el nivel de desarrollo de los países industrializados, sino que deben tratar de evitar los errores cometidos por estos últimos. Y a continuación quisiera agregar dos puntos que me parecen muy importantes. Por una parte, ninguno de los dos desarrollos me parecen óptimos para la humanidad y mi criterio es que la única manera de lograr un desarrollo global a largo plazo coherente es a través de la educación. Es dotar a la humanidad del capital humano necesario para generar el entendimiento que permita comprender, que también determinados procesos de trabajo pueden ser sustituidos por la tecnología, en el sentido de que hacen más eficiente el trabajo humano. La educación está orientada de tal manera, que con menos horas de trabajo, se puede trabajar más efectivamente. Es decir, mejorar de manera eficiente la educación en todos los campos. Esta es a mi juicio la única manera de lograr una mejor situación. En segundo lugar, y ahora tratando el tema de la ciencia económica, y que a mi me parece importante, que la tendencia es a tratar cada vez más con énfasis el aspecto microeconómico, sin perder de vista esa totalidad de los sistemas económico-sociales es decir, tratar al hombre como una unidad microeconómica dentro del sistema global. Es decir si queremos, por ejemplo, estudiar

el comportamiento de los agentes sociales individualmente, debemos tomar en cuenta todos los objetivos de este microorganismo es decir, no solamente maximización de la ganancia o minimización de costos, sino también metas sociales como por ejemplo la protección del medio ambiente. De esta manera se llegaría a conclusiones muy diferentes en cuanto al comportamiento óptimo de los individuos.

*Pero esto acaso no implica un cambio en la mentalidad misma de la empresa, un cambio de la mentalidad del sistema mismo, del sistema económico y social. Es decir, una empresa tal como hoy la concebimos, ¿Puede llegar a pensar de esta manera?*

Este fue precisamente el punto de partida de la conversación. Yo decía por una parte, que libre mercado es el sistema óptimo pero las consecuencias negativas para la sociedad deben ser evitadas. El libre mercado no debe ser fundado solamente por decirlo de alguna manera, sobre el aspecto de la ganancia, sino que tiene que tomar en cuenta la calidad de vida de los integrantes del mercado. A mi me parece que las empresas que voluntariamente se basen sobre estas directrices, tienen más probabilidad de éxito en el largo plazo.

*La entrevista ha terminado, cerrando un ciclo y comparto la esencia de su planteamiento, Profesor. Frohn. Pienso que en algún momento se saldrá del caos pero el problema fundamental para la humanidad, es que esa transición va a ser traumática. Esto significa millones de hambrientos en el tercer mundo que van a emigrar hacia Estados Unidos y hacia Europa. Esto significa producción de droga en nuestros países hambrientos. Esto significa destrucción ecológica. El gran problema consiste en cómo superar este período de transición con los menores costos posibles para la humanidad.*

Para mi, e insisto al respecto, la única solución es impartir una educación adecuada a las generaciones futuras. Nosotros no vamos a poder convencer a ningún hombre actual para que cambie la vida que se ha construido sobre los parámetros sociales del presente. Eso sólo será posible hacerlo con las generaciones futuras, si se les educa de manera coherente. Esta es una tarea muy importante y difícil.

*Estoy muy agradecido por la gentileza que ha tenido en permitirme esta entrevista, y, más aún, muy satisfecho con el resultado.*



**Gerard Destanne de Bernis:**

**"Estamos bastante lejos del final de la crisis económica internacional en curso"**

*Profesor de Bernis: ¿cómo ve usted, en el momento actual, las perspectivas de la economía mundial?*

Desde mi punto de vista estamos todavía bastante lejos del final de la crisis económica internacional en curso. Por el contrario, pienso que estamos en camino, probablemente, de un cierto agravamiento como consecuencia, por una parte, de que los problemas que surgieron en los países del Este se añadieron a la crisis de la deuda y, por la otra, de que la Guerra del Golfo ha generado una serie de contradicciones dentro del sistema económico mundial que nadie fue capaz de prever hace apenas un año.

Mas aún. No estoy seguro que haya necesariamente una salida a esta crisis. Podemos tener fenómenos de intensa deflación generalizada con aumento masivo del desempleo. En un año en Francia podría alcanzar los tres millones de trabajadores desocupados... y quizás mucho más. Es un hecho que los economistas oficiales están desilusionados ante esa tendencia, después de haber anunciado hace poco que estaba en marcha un proceso de recuperación. Ahora están obligados a aceptar todo lo contrario: que en la coyuntura inmediata no hay tal recuperación. Además, se trata de una situación políticamente muy peligrosa. Cuando se observa la evolución histórica del comportamiento en un país como Francia, por ejemplo, no podemos dejar de recordar que en los años treinta el desempleo engendró el fascismo, mientras que hoy sobre el tema de la inmigración

-Íntimamente ligado al desempleo- se observan tendencias fascistas. Digo que la inmigración está ligada al desempleo porque si aquella ocasiona problemas políticos es porque se produce en una situación de desempleo.

*¿O sea, que la inmigración agrava la situación de desocupación en Francia y en Europa?*

La cuestión es mucho más complicada como fenómeno. En realidad, los inmigrantes ocupan, fundamentalmente, cierto tipo de empleos que los franceses no quieren ocupar. Pero volviendo a la cuestión política, para mí el problema central es el peligro de tendencias aventureras muy pronunciadas. No es seguro, por ahora, que vayamos a tener un abierto rechazo oficial a la inmigración proveniente del Sur, pero estamos en presencia de procesos de destrucción generalizada que pudieran agravar la situación de esos inmigrantes. Me refiero, en particular, a la destrucción de las economías del Este con el pretexto de pasar hacia la economía de mercado. Es la destrucción de sus fábricas para poder captar sus mercados, a costa de un importante aumento del desempleo que presiona hacia nuevos flujos migratorios con destino a Francia y otros países de Europa Occidental, en competencia con las migraciones del Sur, las cuales corren el riesgo de ser rechazadas en momentos en que la situación económica se degrada aceleradamente en África, presionando hacia la formación de crecientes contingentes de africanos deseosos de emigrar a Francia. Esa puede ser una situación bastante conflictiva.

*Similares temores se observan en otros países europeos, particularmente Italia y Alemania. Y no sólo en Europa. También en los Estados Unidos comienzan a preocupar los continuos flujos migratorios desde América latina, el Caribe y Asia. En síntesis, el Tercer Mundo reacciona, frente a su exclusión creciente del comercio internacional, generando migraciones que trasladan el conflicto hacia el Norte, coincidiendo, como ya lo señaló usted, con las tendencias similares en el Este.*

Así es. Por eso digo que lejos de estarse resolviendo, la crisis internacional se complica. La economía mundial se hace cada vez más inestable. Se pensó en un momento -y yo fui de los primeros en hacerlo- que nos orientábamos hacia un mundo trilateral, tripolar,. Japón en el Pacífico, Estados Unidos en América y Alemania en

Europa; cada uno con su zona de influencia en el resto del mundo. Hoy podemos ver que la situación real es mucho más compleja, porque países como China, la India, la ex Unión Soviética; quizás también Brasil y Argentina, países que albergan cerca de la mitad de la humanidad no encuentran un lugar claro en el mundo tripolar. Pero aun limitándonos al interior del conjunto formado por los tres polos, se observa una absoluta carencia de equilibrios. Prueba de ello es que no sabemos cuál es la tasa de cambio que podríamos considerar como estable entre el dólar, el marco y el yen. En síntesis, que ni desde el punto de vista de la gran masa de la población mundial, ni siquiera de la real articulación de los tres polos dominantes, podemos afirmar que lo que vivimos sea, definitivamente, el nuevo orden económico internacional. Ninguno de esos tres países dominantes puede ser obligado por otro de ellos a hacer algo que no quiera hacer. En esas condiciones no puede haber ninguna garantía de estabilidad de la economía mundial y, por ello, ninguna salida clara a la crisis económica internacional. En ese contexto estamos obligados a interrogarnos acerca de la real capacidad del capital para controlar el desarrollo de la crisis. A lo anterior hay que agregar la inestabilidad que resulta de la disolución de la URSS; la elevada peligrosidad que deriva de las dificultades de controlar la diseminación de armas nucleares entre las distintas repúblicas resultantes de su división y para terminar, el deterioro de un gran número de países del Tercer Mundo favorece no sólo las migraciones Sur-Norte, sino otros problemas como el crecimiento de la polución ambiental y el narcotráfico, alrededor de los cuales parece estarse conformando una alianza entre el Este y el Oeste contra el Sur. Se intenta hacer recaer la responsabilidad del deterioro ambiental sobre el Sur, aunque es evidente que la destrucción de una pequeña parcela de la Amazonia no es lo más importante comparado con la contaminación que generan los millones de automóviles que circulan en los centros y otros factores ligados a su riqueza. El norte busca apoyarse en éstos y otros problemas para seguir dominando el Sur. Aquí la única salida parece ser la cooperación entre el Este y el Sur para asegurar el desarrollo de todos. En este sentido es conveniente observar la elevada tasa de crecimiento económico de la China, que parece alcanzar alrededor de 9% durante los últimos diez años. Y lo más importante es que se trata de un proceso motorizado integralmente

por factores endógenos: las inversiones internas, las vinculaciones entre ellas y la expansión de la demanda de la población. Mientras que el comercio externo es relativamente débil. Esa es una enseñanza para el Tercer Mundo, crecientemente excluido del comercio internacional.

*¿Quiere decir, entonces, que usted no ve en la dinámica de las profundas transformaciones tecnológicas y sociales que están ocurriendo en el Norte elementos que puedan contribuir a ese desarrollo para todos?*

Por ahora no. Más bien derivó de allí otra importante razón de preocupación respecto al futuro. Lo que construyó el poder económico tanto en Alemania como en Japón fue la íntima asociación entre el Estado y algunos organismos privados. En Alemania no hubo política industrial, sino que fueron las asociaciones empresariales de ingenieros las que decidieron la evolución de la investigación científica y tecnológica. Hay también asociaciones de empresarios que deciden sobre la normativa de las importaciones y asociaciones de banqueros que controlan el movimiento de divisas. En líneas generales puede decirse lo mismo de Japón.

El significado de ese cambio en los mecanismos de toma de decisiones económicas es preocupante. En la situación precedente era el poder político el encargado de tomar las decisiones de política económica y esas decisiones debían tomar en consideración la opinión de la mayoría por razones electorales. Ahora, en cambio, son poderes privados los que deciden y éstos no están obligados a tomar en cuenta a la opinión pública para decidir. Las asociaciones de ingenieros, por ejemplo, pueden imponer su voluntad sobre los trabajadores. Estamos en la vía de un régimen más autoritario que el modo de regulación anterior.

*¿Cree usted, entonces, que esas tendencias comienzan a definir un nuevo modo de regulación?*

Ya dije que no creo que estén dadas las condiciones para una estabilización. Agregó ahora que, si acaso los mecanismos de privatización de las decisiones de política económica a que me referí condujeran a un nuevo modo de regulación, habría muchas razones para inquietarse. En primer lugar porque los propietarios del capital tendrían un poder nunca antes detentado en la historia del capitalismo, con todos los peligros que de allí derivan para la democracia social.



En segundo lugar porque la gestión de la fuerza de trabajo está organizada hoy bajo el dominio del subempleo impuesto a partir del desempleo y las prácticas orientadas a lograr la “flexibilidad” del trabajo. En esas condiciones los trabajadores son colocados en una situación de sometimiento, pagados según la buena voluntad del capital. La relación de dominio del capital sobre el trabajo pasa a basarse en un hecho de fuerza, aprovechando la situación de desempleo que hoy domina, sin la cual no podría imponerse la flexibilidad.

Se trataría, pues, de un modo de regulación basados en el desempleo, lo cual plantea una gran contradicción: esa situación conspira contra el restablecimiento de la tasa de ganancia. En efecto, en el estado actual de la tecnología que impone elevados coeficientes de capital por trabajador hay que obtener un nivel muy elevado de plusvalía para mantener la tasa de ganancia. Ese nivel puede ser considerablemente elevado por la flexibilidad, pero ésta no puede existir sin el desempleo. De allí el dilema: o conformar un mundo de millones de trabajadores eternamente desempleados, situación generadora de inestabilidad conflictiva; o construir un nuevo modo de gestión de la fuerza de trabajo que el capital no quiere en el estado actual de las cosas.

*¿Cuáles podrían ser las características de ese nuevo modo de gestión de la fuerza de trabajo?*

El elemento central es, para mí, la búsqueda del pleno empleo a escala mundial como objetivo estratégico fundamental. Fue así como se salió de la crisis de los años treinta con la obra de Cansa **Full Employment in a Free Society** que sirvió de base al sistema de economía mixta, al auge de la seguridad social, a la lucha contra el desempleo, etc. Hoy en día debemos replantear el pleno empleo a la escala de toda la economía mundial. Creo que es la única alternativa de superación de la crisis.

*Su análisis se sustenta en la relación entre plusvalía y tasa de ganancia. ¿Puede hablarse hoy, con la creciente robotización, de plusvalía en el mismo sentido que antes?*

Si. La flexibilidad, de modo general, o robotización, es un medio extraordinario para captar plusvalía. Los coeficientes capital-trabajo de hoy son extremadamente elevados y ello requiere de una tasa de explotación colosal. que exige una disciplina del trabajador, es decir, intensidad del trabajo extremadamente elevada que no se

puede obtener en las actuales condiciones de empleo.

*Pasemos ahora a considerar el problema de la viabilidad de esa concepción planetaria del pleno empleo en el caso del Tercer Mundo.*

El problema más importante para la racionalización de la vida de hoy es el de organizar a la gran masa de desempleados y subempleados del mundo para que puedan producir los bienes y servicios que ellos necesitan para su autoconsumo. No creo en la posibilidad del desarrollo por la vía de la transferencia de recursos entre el Norte y el Sur. Yo trabajo desde hace muchos años para demostrar que podemos financiar el desarrollo del Tercer Mundo si se cumple la condición de que no se extraigan de él los recursos generados en su interior. He dicho que el financiamiento y el comercio Sur-Sur son elementos fundamentales para resolver los problemas de subdesarrollo y que es posible construir simultáneamente empleo e incrementar la productividad del trabajo para lograr la elevación sustancial de la satisfacción de las necesidades de la población. Una tarea prioritaria en ese aspecto es demostrar la viabilidad de ese objetivo, en el cual pocos creen. Esa demostración es importante porque es el punto de partida para invitar a a gente a poner en evidencia las contradicciones del actual sistema que impiden la realización de ese importante objetivo.

*Plantear el pleno empleo a esa escala planetaria que incluye al Norte, al Sur y al Este me parece una tarea colosal, muy difícil de realizar, en particular para el Tercer Mundo.*

No lo creo así. El espacio más propicio para hacer inversiones es el Tercer Mundo. Más aún, muy probablemente la salida de la crisis depende en gran medida de la inversión que se haga en los países del Sur.

*¿No del Este?*

Del Este y del Sur. Preferiblemente de una cooperación entre ambos.

*¿Un esquema global de co-desarrollo?*

Carlos Quenan. El tercer Mundo está viviendo una creciente sobrelimitación financiera que ha debilitado considerablemente a la coalición que podríamos llamar **mercado-internista** que era la más favorable a la perspectiva de co-desarrollo. Ahora que se habla, cada vez con mayor fuerza, de la necesidad de promover la competitividad

internacional como única forma de desarrollo para los países del Sur, ¿Cómo ve usted la cuestión de quiénes serán los actores que tomarán la iniciativa en favor del pleno empleo a escala mundial?

G. de B. No me hago ningún tipo de ilusiones a ese respecto. Se trata, por ahora, de una idea. No creo que las ideas gobiernen el mundo, pero pienso también que si no tenemos ideas no tendremos tampoco ningún chance de avanzar. La labor de los economistas es poner en evidencia cuáles son las contradicciones y cuáles las posibilidades de superarlas. Hay, sin embargo, un elemento que considero esperanzador. Es la solidaridad entre los trabajadores del Norte, del Este y los pueblos del Tercer Mundo. A medida que se acentúen las contradicciones del sistema mundial, irá emergiendo esa solidaridad contra el capital. La cuestión está en el tiempo que dure ese proceso de maduración de la solidaridad, lo cual dependerá de la real capacidad del capital para regular el sistema. La mayor paradoja de la historia pudiera ser que en momentos en que se derrumban los países socialistas, los capitalistas están mostrando también una marcada incapacidad para gerenciar su propio sistema y resolver sus contradicciones.

*Esto último podría sustentar la hipótesis de que, contrariamente a la idea dominante de que vivimos la fase de transición de un régimen de acumulación a otro, lo que se está desarrollando es la transición desde el capitalismo hacia otro modo de producción.*

Creo que ese puede ser el caso. Me parece que ese puede ser el caso. Me parece que año tras año va resultando cada vez más difícil para el capitalismo controlar la situación de crisis, gerenciar su superación.

*Simultáneamente a la acelerada sustitución de trabajo por el capital que han impulsado las nuevas tecnologías, se opera también una situación de materias primas por capital, vía ingeniería genética, creación de nuevos materiales, etc. ¿Cómo cree usted que incida este fenómeno en la compleja situación actual de la economía mundial?*

Se trata, sin duda, de un factor que deteriora aun más los términos de intercambio del Tercer Mundo, favoreciendo su marginalización. pero en este aspecto el elemento más importante es el proteccionismo del Norte, unido a la exacerbada competencia entre los países del Sur para cumplir con el servicio de la deuda. Esta es una razón más para el rechazo de la deuda externa.

*La dificultad de ese rechazo está en que la deuda constituye para el Norte un arma política, además de económica. Hoy se lee en la prensa que el sistema financiero occidental pide a las repúblicas de la dividida Unión Soviética que se preparen a pagar sus deudas cuando los mismos acreedores saben que eso es imposible.*

Exactamente. La gran esperanza de los países del Norte es la de endeudar aun más a los países del Este. No sólo por razones políticas, sino para ayudar a resolver los graves problemas que plantea día a día el exceso de liquidez internacional al sistema financiero mundial. De lograrse ese nuevo endeudamiento se produciría una oxigenación del capitalismo que podría durar 5 ó 6 años antes de que vuelva a renacer, con mayor fuerza, la crisis de la deuda.

*Esa sería, entonces, otra razón para promover el acercamiento entre el Sur y el Este.*

Sí. No me cansaré de insistir en que la comprensión de la necesidad de esa alianza es esencial para el desarrollo común de ambos y para escapar de la dominación tripular. Es la primera vez en la historia del capitalismo que tenemos tres países dominantes con similar acumulación de poder, lo que determina la incapacidad de cada uno de ellos para gerenciar una hegemonía individual. Es una situación absolutamente nueva.

*Quisiera agregar que es la primera vez, no sólo en la historia del capitalismo sino de la humanidad, que existe la posibilidad de una solución colectiva para los problemas del mundo, en la cual la palabra pueblos puede ser sustituida por la palabra humanidad, considerada ésta como sujeto y objeto de la historia. Decía alguien que carecemos de instrumentos conceptuales para ese salto y que hay que crear esos instrumentos. Pienso que tu concepción del pleno empleo a escala mundial es uno de esos instrumentos, pues parte de considerar a la problemática del empleo en el mundo de hoy como una sola. En el esquema tripolar, en cambio, los intentos de resolver internamente los problemas de cada bloque agrava la conflictividad potencial subyacente.*

En efecto, cuando hablo de pleno empleo a escala mundial no me limito al empleo para derivar un salario, sino como uso productivo del trabajo para generar bienes y servicios, ya sea para el mercado o para el autoconsumo familiar o de las comunidades rurales.

Además, esas soluciones parciales son imposibles, como lo es también el logro de un comportamiento estable de la economía mundial mientras subsista el actual esquema tripolar.

*Carlos Quenan: A esa conclusión hemos llegado Armando y yo en una investigación que realizamos conjuntamente sobre las perspectivas de una nueva inserción de Venezuela en la economía mundial. Concluimos allí que la situación tripolar brinda nuevos márgenes de maniobra a los países del Sur, ya que les permite jugar con las posibilidades y contradicciones entre los tres bloques. Esto nos parece evidente, pero en América Latina sigue dominando la idea de que el futuro de la región está ligado a su adscripción a la Iniciativa Bush.*

La iniciativa Bush es una tentativa de solución al problema del equilibrio entre los tres grandes poderes mundiales. Su objetivo es consolidar la dominación sobre toda la región latinoamericana, en especial Brasil, Argentina y México.





**Ignacy Sachs:**

## **El mundo retorna al capitalismo implacable de antaño**

*Este año se cumplen treinta años de mi pasantía en la Escuela Superior de Varsovia, donde comenzó nuestra amistad. Desde entonces hemos tenido la fortuna de vernos regularmente aquí en París, en Venezuela y otras partes del mundo. En todos esos encuentros el tema central de nuestras conversaciones ha sido el estado de la economía mundial y los problemas internacionales de cada momento. Hoy te propongo continuar ese diálogo pero con un objetivo específico: recoger tu visión del mundo actual para la revista de la **Academia Nacional de Ciencias Económicas**, de la cual he sido designado director. ¿Qué te parece si en honor a nuestros años mozos comenzamos con la situación de Polonia?*

Estoy de acuerdo. Lo que está pasando en Polonia es una catástrofe total: social, económica y política. Un gobierno de extrema derecha, casi fascista, o fascista, con Walesa como presidente. En las primeras elecciones generales para el Parlamento hubo 60% de abstención. Participaron ciento y tantos partidos, de los cuales 29 lograron representación. El de mayor fuerza tiene apenas doce y medio por ciento de los parlamentarios. Ahora se está organizando una coalición de los partidos de derecha y extrema derecha para intentar estabilizar el gobierno, con la iglesia católica por detrás manipulando a esa alianza que marcha hacia la imposición del autoritarismo.

*¿Cuál es la situación económica que permite ese desarrollo? Comencemos por el desempleo.*

Hay casi tres millones de desempleados.

*¿Qué porcentaje de la fuerza de trabajo?*

Un poco más del 10%, pero muy desigualmente distribuido. En Polonia había muchas ciudades pequeñas con una fábrica grande que representaba del 60 al 70% del empleo. La quiebra de esa fábrica es un desastre total y sin remedio. Eso está pasando en muchas partes. Un ejemplo es Lodz con la quiebra de la industria textil.

*En un pueblo tan ingenioso y activo como el polaco eso debe haber creado un estallido de la iniciativa privada.*

Sí, pero sólo hacia la especulación, particularmente el comercio de productos importados.

*¿Y a quién se los venden?*

En la Polonia de hoy existe una diferenciación de ingresos tan amplia como la que priva en el Tercer Mundo. Los mismos artículos de lujo que se ven en las boutiques de Caracas, Sao Paulo o Río se ven también en Varsovia. Su mercado es una pequeña minoría (10 o 15% de la población) que hace dinero. Otro fenómeno similar al Tercer Mundo es la difusión de la corrupción. El presidente del Banco Central está preso por esa razón. Hay muchos otros casos evaluados en cientos millones de dólares.

*¿Tu criterio, entonces, es que se trata de una suerte de latinoamericanización del Este?*

En efecto, el Este va por el camino de convertirse en un segundo Sur. Pero a ellos no les gusta cuando se les dice. Hace dos años, hablé en Varsovia acerca de la necesidad de estudiar en profundidad la experiencia latinoamericana para que sepan lo que pueden sufrir ahora. La reacción fue de absoluto rechazo. Hoy, en cambio, estoy recibiendo aquí en París a soviéticos que quieren saber más sobre el Brasil.

*La pregunta clave, entonces, es cuál va a ser el futuro del Sur y del Este, pregunta que, para mí, no puede responderse sin abordar antes la de cuál es el futuro del Norte, para lo cual estimo necesario partir del análisis de la situación del empleo, de sus tendencias a mediano y largo plazo, sobre todo por su incidencia sobre las posibilidades de conformación de un modo de regulación estable. En las condiciones vigentes el comportamiento tendencialmente expansivo del desempleo en los países centro del sistema, aparece como factor más preocupante, como una peligrosa bomba de tiempo. ¿Cuál es tu opinión al respecto?*



Mi opinión es que hay dos grandes problemas para las economías del Norte. El primero es el manejo inadecuado de la economía de Estados Unidos que está provocando todo el desorden de la economía mundial. ¡El primer país del mundo es al mismo tiempo el mayor importador de capital y el mayor deudor! Mientras se mantenga esa situación será imposible realizar la reorganización total que la economía mundial está requiriendo. El segundo problema es el del creciente desempleo estructural para el cual no aparecen soluciones razonables, a no ser que se comiencen a trabajar seriamente las posibilidades de reducción de la jornada de trabajo. Sobre ese tema hay textos interesantes, sobre todo los de André Gonz: **La Metamorfosis del Trabajo**, de hace tres años, y **Socialismo, Capitalismo y Ecología**, que acaba de aparecer. Mi propio criterio, que he venido expresando desde hace diez años, es que tenemos que aprender a construir una perspectiva desde los países desarrollados en torno al problema del uso de la productividad para fines diferentes a la acumulación de riquezas y de capital. Este es un punto de vista que ni la economía ortodoxa, ni la heterodoxa, ni la marxista, aceptan. Estimo, sin embargo, que mientras no se resuelva ese problema vamos camino a un desastre. Hacer que los países ricos pierdan su exceso de peso en aras de un mundo más armónico debería ser, para mí, el verdadero **comienzo de la Historia**

*Esto nos lleva, de nuevo, al problema de la asimetría en las relaciones Norte-Sur.*

Así es, porque esas relaciones se han pervertido con el flujo de capitales del Sur hacia el Norte que domina hoy, agravado por las pérdidas por términos de intercambio y por el proteccionismo del Norte, cuya fraseología liberal es abiertamente negada por su praxis de sentido contrario.

*En ese aspecto habría que referirse a una retórica única, dominante tanto en el Norte como en el Sur y el Este.*

Si. La economía neoliberal no existe sino en la cabeza de algunos teóricos. En la realidad estamos en distintas formas de economía mixta. Se trata de la redefinición de formas de colaboración entre mercados, el Estado y la sociedad civil. Este es un problema común que tendría soluciones diferentes en las distintas partes del mundo. En cuanto al Sur, algunas conclusiones son claras. Una de

ellas es que mientras no termine la explotación del Norte no hay verdaderas salidas. Otras es que la repetición en el Tercer Mundo de los modelos del Norte es hoy menos válida que nunca. La tercera, corolario de esta última, es que el Sur tiene que trabajar sobre sus propios modelos de desarrollo, cosa que no hace. Por su parte el Este, convertido en un segundo Sur, tiene como problema central en este aspecto el de ser los únicos que creen y predicán el modelo neoliberal puro.

*Una conclusión resaltante de lo que hemos hablado, y de lo que no hemos hablado, es la desconcertante complejidad de la situación mundial actual. Sin embargo, frente a las dificultades para la comprensión de la realidad que de allí derivan, se destacan hoy dos interpretaciones opuestas. La de la **teoría del fin de la historia**, que exalta como única salida para todos los países la que enseñan las democracias representativas y el mercado; y la **teoría del caos que**, al menos desde el punto de vista actual, no ofrece ninguna perspectiva visible, ni siquiera para comprender lo que hoy ocurre. ¿Cómo se ven en Francia las conclusiones que se derivan de esta última posición?*

Yo creo que no hay pasaje directo desde las teorías físicas, de donde deriva la visión del caos, hacia las ciencias sociales. Pero, por otra parte, más que de interpretación teórica se trata de derivar las interpretaciones del estudio de la historia. En primer lugar, porque no hay ningún problema que se pueda entender sin plantear el proceso histórico a través del cual se ha creado. En segundo lugar, porque los historiadores son los científicos sociales que mejor han usado la interdisciplinaridad. Ellos explican el desarrollo pasado como proceso global, sin privilegiar lo económico o lo político o lo social. Nosotros pretendemos influenciar el desarrollo futuro a partir, cada uno, de su parcela científica, a pesar de que trabajamos sobre el mismo proceso donde hay cuestiones económicas o no económicas sino pertinentes. Por ello un momento como el actual, de tanta diversidad, nos exige analizar las muy distintas experiencias nacionales en curso y sus especificidades...

*Hasta allí estoy de acuerdo. A ese nivel de análisis cada situación debe ser vista con sus concretas particularidades. Pero creo que esa fase debe ser completada con el estudio de las tendencias históricas de la totalidad del sistema mundial a la cual pertenece.*

*Sólo de esas dos visiones articuladas puede emerger la idea de futuro.*

Si es que existiera una cosa como el sistema. Allí difiero de Wallerstein. Yo nunca comprendí esa idea de un sistema mundial. Siempre me causó problemas, y hoy, más que hace veinte años.

*No me refería precisamente a Wallerstein. Considero que la idea de un sistema capitalista mundial que comienza a conformarse con la expansión europea sobre el resto del mundo a partir del siglo XV es anterior a Wallerstein. Una observación histórica concreta es que ese sistema parece estar desgajando, desarticulando. El actual repliegue de Europa sobre sus fronteras es un indicio de que se está cerrando este largo ciclo histórico de quinientos años.*

**!Pero no hay repliegue de Europa sobre sus fronteras!**

*Me refiero a que para Europa es cada vez menos importante el Tercer Mundo que ella dominó por siglos. Quizás la única excepción sea el Norte de Africa, porque el resto de ese continente ha sido prácticamente abandonado.*

No sé si es cierto que haya abandono...

*Y en América hay un relativo abandono, por parte de los Estados Unidos, de países como Haití, Perú y de todos aquellos otros que por tener cada vez menos que vender, tienen también cada vez menos que comprar.*

Yo creo que hay que distinguir entre procesos coyunturales y los hechos fundamentales. Lo que hay es un doble proceso de globalización y segmentación de la economía mundial. Ambas tendencias ocurren simultáneamente.

*Estoy de acuerdo en que esos son procesos dominantes en la transformación económica mundial. Pero ello no niega como hecho histórico específico que muchos países del Tercer Mundo, y quizás del Segundo, están quedando fuera de la economía mundial. No estoy seguro de que sea un hecho puramente coyuntural.*

Hay que mirar con mayor detalle. Primero, la segmentación de mercados existe en todos los países, comenzando con el mercado de trabajo. Segundo, estamos cada vez menos en una sociedad homogénea. Todo el instrumental teórico que ha sido pensado para el Tercer Mundo se aplica hoy también al Norte. Tú abres **Le Monde** cada día y ves que se discute en Francia la exclusión y marginalización social de grandes contingentes humanos, del auge del racismo, de la

creciente segregación espacial: nuestros suburbios están revueltos. Esa situación es aún más clara en los Estados Unidos con la proliferación de ghettos y la descomposición social de sus ciudades.

*A tu criterio, entonces, ¿marchamos hacia una creciente heterogeneidad estructural también en los países desarrollados, similar a la del Tercer Mundo?*

Así es. Se está cerrando un ciclo histórico en el que se regresa al capitalismo implacable de la economía mundial única anterior a 1917, después del conjunto de cambios que se produjeron con la crisis de 1929, cuando se pusieron en claro las dos alternativas posibles: comunismo o fascismo. Frente a ese doble reto el capitalismo encontró fuerzas internas para marchar, hacia el New Deal de Roosevelt, en los Estados Unidos, y hacia el Welfare State en Europa. La alternativa fascista murió con el fin de la Segunda Guerra Mundial, al mismo tiempo que se conformaba el fantástico reto para el capitalismo que significó la emergencia de la Unión Soviética y de Europa Oriental. Ese reto civilizó al capitalismo. Oscar Lange me dijo, en una de nuestras largas conversaciones cuando él estaba en el Sanatorio, que la mejora de los obreros occidentales había sido pagada por los obreros del Este. Porque fue la existencia de la alternativa socialista, ayudada por la tradición de un siglo de luchas obreras en Europa Occidental, lo que obligó al capitalismo a civilizarse. A fines de los setenta la situación cambia. La alternativa comunista había perdido credibilidad, lo que hacía innecesario al Estado del Bienestar. Termina entonces medio siglo de esfuerzos reales del capitalismo para humanizarse, a través de la coordinación de pleno empleo con justicia social. Hoy ya no les parece necesario ese esfuerzo y piensan que pueden retornar al capitalismo de antaño.

*Pero, ¿puede esa tendencia sostenerse a largo plazo? A medida que el deterioro siga avanzando ¿no emergerán con nueva fuerza las luchas sociales que generó ese "capitalismo de antaño"?*

Todavía hay fuerte resistencia. Aquí en París vieron ustedes ayer una manifestación de 200 mil trabajadores de la salud protestando por el creciente deterioro de las condiciones de trabajo en ese importante sector. En la rica Francia hay 400 mil personas sin techo. Aumenta el número de trabajadores al margen de los beneficios sociales. peor aún es la situación en los Estados Unidos y en Inglaterra.

*Tu reflexión me lleva a otra pregunta. Según tu criterio, ¿lo que está naciendo de la actual crisis del sistema es otra fase del desarrollo capitalista o es algo nuevo?*

Se están operando cambios de calidad. Acaba de salir un libro muy interesante, **Capitalismo contra Capitalismo**, de Michel Albert. Para él ya no es el capitalismo sino los capitalismos. Intenta demostrar que hay, por lo menos, dos grandes modelos de capitalismo. Estoy, en términos amplios, de acuerdo. Entre el modelo de capitalismo alemán y el norteamericano hay muchas diferencias; igual entre el japonés y el coreano, y entre este último y el capitalismo periférico brasileño.

*Estoy de acuerdo en que hay una gran diversidad, pero insistiría en que todos ellos tienen en común un conjunto de elementos esenciales (al menos hasta ahora).*

Si, pero esos elementos son casi triviales; o sea, un régimen donde hay una acumulación privada del capitalismo y la ganancia es el principal objetivo de la actividad económica...

*Y la relación capital-trabajo representa el punto de partida de todas las demás relaciones sociales...*

Yo no sé si la esfera de la producción es hoy la variable central y no la esfera financiera...

*Yo tampoco estoy seguro de que esa preeminencia de la esfera financiera sobre lo productivo sea una relación capaz de sostenerse a mediano o largo plazo. Si fuese así no sería un cambio esencial...*

No sé lo que significa esencial...

*Me refiero a los elementos claves del concepto de modo de producción...*

Para mí ese concepto es sólo una primera entrada en la discusión...

*Precisamente porque da los elementos esenciales para la definición de lo que es el capitalismo. Si Michel Albert habla de capitalismos, tiene que aceptar que hay decisivos elementos comunes a todos ellos. Si no diría que hay realidades distintas.*

Yo diría que eso es trivial. El problema, mucho más complejo, es que la economía mundial de hoy es una suerte de casino, en el cual los beneficios derivados de la especulación tienen una importancia absolutamente fundamenta.

*Muy bien. Pero, ¿es posible que esa situación pueda mante-*

*nerse indefinidamente? ¿por cuánto tiempo puede sustentar su estabilidad una economía fundada en la especulación? Creo que esa es un cuestión importante.*

La verdad es que no sabemos lo que pueda mantenerse o no. Muchas cosas que nosotros pensábamos que no podían durar mucho tiempo están durando. Estábamos convencidos de que los cambios que se operaron en la Europa del Este eran irreversibles. Hemos sido testigos, en cambio, de su reversión en 24 horas. Sin un muerto, que es lo más extraordinario. Todo nuestro edificio conceptual está en ruinas.

*Entonces ¿habría que construir otro?*

Sí, pero aprendiendo de las lecciones de la historia. Observar, descubrir, analizar y plantear las preguntas, razonarlas. ¿Cuánto tiempo puede durar ese casino mundial? Hubo modelos que mostraban que iba a haber un **crash** mundial. Todavía no ha ocurrido.

*Siguiendo ese mismo método que propones, ¿cómo enfocarías el problema de las posibles salidas de América Latina de su crisis actual?*

En primer lugar hay que comenzar por evaluar las ruinas sobre las cuales estamos sentados, y a partir de allí plantear la ilusión del futuro comenzando por temas que sean realmente investigables, objeto real de análisis, para salir así de la discusión puramente ideológica. Es la vía de volver a poner en marcha instituciones en ruinas, adaptándolas al nuevo tipo de problemas que está planteando el mundo. En segundo lugar, poner en evidencia formas específicas de colaboración Sur-Sur, a partir de la identificación de problemas prioritarios comunes. En este sentido estoy tratando de organizar, con el apoyo de la UNESCO, la Asociación de Universidades del Mundo Amazónico, la Universidad de Naciones Unidas y la Academia de Ciencias del Tercer Mundo, una conferencia entre investigadores asiáticos, latinoamericanos y africanos que trabajan en la búsqueda de nuevas formas de aprovechamiento de los recursos naturales tropicales...

*¿Aprovechando las nuevas biotecnologías?*

Las biotecnologías son una Caja de Pandora. Como se han venido desarrollando hasta ahora, tienden a afectar negativamente al Tercer Mundo. Pero si su desarrollo es orientado de otro modo, podrían constituirse en un importante instrumento de promoción de

un nuevo modelo de civilización industrial del trópico, basado en la utilización racional de la biomasa, para derivar de ella un amplio abanico de productos. ese es, a mi criterio, la vocación de países como Brasil, Argentina, Venezuela y otros que poseen enormes áreas no explotadas de suelos, agua y sol. Este es sólo un ejemplo. De modo muy general diría que se trata de identificar otros problemas centrales para reorientar el futuro de América latina, del Tercer Mundo, y ponerse a trabajar juntos en la búsqueda de soluciones inteligentes y realistas, utilizando para ello las posibilidades técnicas de hoy.

